

Diálogo con Ervin Laszlo

“Vivir la vida como un milagro”

› El filósofo húngaro Ervin Laszlo, uno de los principales referentes de la nueva ciencia holística, fue la figura central de la Semana de la Espiritualidad (Spiritweek), organizada recientemente por NetSpirit en Buenos Aires. La antropóloga y epistemóloga argentina Ana María Llamazares, integrante del consejo asesor de este grupo, dialogó con Laszlo sobre el rol de la consciencia en el nuevo mapa de la realidad, el puente entre ciencia, arte y espiritualidad, y sobre las experiencias akáshicas.



**X****Ana María Llamazares**

Ana María: Estamos muy honrados con su visita y también en nombre de NetSpirit, agradecidos por su invitación a integrar el Club de Budapest en Argentina. Sentimos que éste será el comienzo de un camino que podemos seguir recorriendo juntos.

Ervin: Yo también me siento muy honrado de formar parte de NetSpirit y creo que esto es ir con los tiempos que corren... difundiendo y creando consciencia para reconocer que la espiritualidad es un componente fundamental del mundo, que está faltando.

Puente inspirador

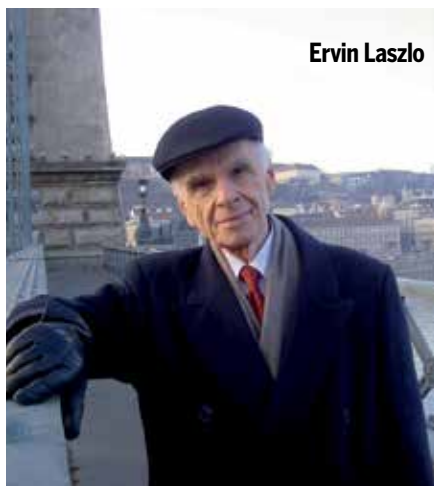
AM: Su obra, y usted como persona, son una gran inspiración para los tiempos actuales, en los que es tan necesario volver a tender puentes, allí donde se abrieron grietas y fracturas, precisamente por esta condición de ser un “hombre-puente”, un “chaka-runa”. Según la expresión de los pueblos originarios de los Andes, se llama así a las personas que unen varios mundos; y usted lo ha hecho a lo largo de su vida, desde la música, pasando por la filosofía, la ciencia y el activismo político. ¿Se siente así Ervin, como un “hombre puente”, un hombre que conecta?

E: No fue una intención consciente, solo he seguido mis intuiciones y puede que haya resultado así... El concepto de **puente** es muy importante, también entre mis colegas del Club de Budapest, que eligieron la imagen del puente de cadenas como logotipo. La historia es que al comienzo las dos ciudades -Buda y Pest- estaban separadas por el río Danubio, pero al poco tiempo de la construcción de este famoso puente, se unieron en una sola: Budapest. Este puente fue tal vez el primero de estas características de Europa, y resultó tan inspirador, que mis colegas dicen que esa es la misión del Club de Budapest: tender puentes entre culturas, entre personas, entre generaciones.

AM: Es sin duda una hermosa metáfora, muy inspiradora.

El camino personal

AM: En este amplio arco que ha recorrido a lo largo de su vida, ¿ha habido al-

**Ervin Laszlo**

gún punto de inflexión, algún momento que lo hizo cambiar de rumbo?

E: Ha habido varios “puntos-gatillo”. Desde niño tuve dos grandes influencias en mi propio hogar. Primero, mi madre. Ella quería ser concertista de piano, pero había empezado a estudiar tarde en su vida, así que deseaba que su hijo fuera un gran pianista, y eso me llevó al estudio del piano. De hecho, llegué a ser concertista y recuerdo que toqué aquí en Buenos Aires en el Teatro Colón en año 1959... Pero también tuve la influencia de su hermano, mi tío, que era un gran intelectual, filósofo, y gustaba de conversar mucho conmigo. Aunque yo no llegara a comprender todo lo que él me decía, él se convirtió para mí en un gran estímulo hacia la filosofía. Luego, ya como pianista, cuando rondaba los veintitantos años, tuve algunas experiencias muy importantes que me hicieron recordar esas grandes preguntas que me inquietaban desde niño. ¿Cuál es la

Datos de la autora

Argentina, antropóloga y epistemóloga, investigadora del CONICET y profesora universitaria. Especializada en el estudio del chamanismo y de la evolución de la consciencia. Autora del libro *Del reloj a la flor de loto. Crisis contemporánea y cambio de paradigmas* y del artículo *Occidente Herido. El potencial sanador del chamanismo en el mundo contemporáneo*.

Contacto: www.espacio4vientos.com.ar - www.delrelojalafloreldeloto.blogspot.com -

naturaleza de la realidad? ¿Cuál es el rol que cada uno juega en esta realidad? Y decidí indagar más a fondo en la búsqueda por responder aquellas preguntas, inicié nuevas lecturas y clases; y con el tiempo me convertí en un académico.

AM: En su libro **La experiencia akáshica** usted narra algunas de esas tempranas experiencias, que ahora podemos llamar, de “ampliación de consciencia”, por ejemplo cuando dice que *“mientras tocaba el piano, sentía mi mente particularmente libre para explorar todo cuanto emergía en mi consciencia. (...) En ese estado las manos siguen los patrones aprendidos; uno interpreta la partitura del compositor. Pero el sentido de ese patrón, la manera de interpretarlo surge de manera espontánea. Esa sensación es lo que diferencia una interpretación inspirada de una que no lo es.”* (2014, p.293). ¿Podría decirnos cómo fue que estas experiencias lo llevaron desde la música

“Existe esa conexión más profunda, está en todo lo que emerge y nuestra consciencia puede conectar con esto. Somos seres conscientes emergiendo de un campo unificado”.



Diálogo con Ervin Laszlo

hacia la filosofía, la ciencia y la perspectiva holística?

E: El común denominador de las experiencias akáshicas es que nos dicen que hay mucho más que lo que experimentamos normalmente, mucho más que la carne, los huesos y lo que nos muestran nuestros sentidos, algo más profundo... En esa época tenía mucho tiempo disponible, estudiaba piano unas cuantas horas, pero el resto del día estaba libre. Viajaba mucho en tren y allí tenía tiempo para reflexionar, para pensar y escribir. Cuanto más leía, más se ampliaba mi mente. Con el tiempo, he llegado a sentir que la dirección de mi pensamiento no depende solamente de mí, sino que estoy guiado en cierta dirección. Y trato de seguirla...

El campo Akáshico: un “concepto-puente”

AM: ¿Podría decir que el concepto de “campo akáshico”, uno de los pilares de su pensamiento, ha sido producto de alguna de estas experiencias?

E: Originalmente pensaba en esto como un campo cósmico, al que primero llamé el “campo Psi”. Pero la experiencia vino inicialmente por la música. Cuando uno está tocando en una orquesta o en un conjunto de cámara *se siente* el campo, uno puede percibir que forma parte de algo más grande; y es una experiencia muy profunda y maravillosa, muy similar a la que la gente tiene cuando entra en estados “alterados” de consciencia a través de meditación o incluso con drogas. Pero se puede lograr también a través de la música. La percepción del campo akáshico es una experiencia de totalidad en movimiento dinámico. Y creo que así es como realmente somos; esa es nuestra verdadera realidad, no se trata solo de algo excepcional, que sucede por casualidad.

AM: Cuando lo leía en sus libros pensé que el campo akáshico es un “concepto-puente” en sí mismo, porque acerca y reúne el conocimiento espiritual con los *insights* y la terminología de la ciencia contemporánea.

E: Sin duda. Es un campo de memoria que interconecta las cosas en el espacio, pero también en el tiempo. El pasado está todavía presente; y aún podemos beneficiarnos de esta reconexión... Es memoria y es conexión que emerge



“Es el akasha del hinduismo, esa profunda dimensión, la realidad última. Efectivamente, es un concepto universal pues está también en el taoísmo, el budismo, el cristianismo. Es el redescubrimiento de un antiguo concepto, que la ciencia actual llama campo cuántico”.

desde el universo, y todo lo que emerge es parte del universo. Es el *akasha* del hinduismo, esa profunda dimensión, la realidad última. Efectivamente, es un concepto universal pues está también en el taoísmo, el budismo, el cristianismo. Es el redescubrimiento de un antiguo concepto, que la ciencia actual llama “campo cuántico”.

AM: Usted tiene el gran mérito de haber puesto en palabras científicas esta noción espiritual que las tradiciones solo habían expresado en lenguaje místico o

filosófico, y para el mundo occidental, que aún confía más en la ciencia, eso también es muy importante.

E: De hecho, hoy en día cada vez más personas tienen este tipo de experiencias y pueden reconocer que más allá de nuestros cuerpos y nuestra realidad cotidiana, subyace el campo akáshico y que esta experiencia unitiva es la realidad última. Creo que mi contribución, para ponerlo en pocas palabras, es brindar evidencia aceptable para la ciencia de la existencia de este campo; mostrar que algunas de estas antiguas nociones nos dan una imagen confiable y una excelente descripción de lo que es la realidad. Existe esa conexión más profunda, está en todo lo que emerge y nuestra consciencia puede conectar con esto. Somos seres conscientes emergiendo de un campo unificado.

Trascender los prejuicios

AM: No obstante, sigue existiendo un divorcio entre la ciencia y la espiritualidad. ¿Qué deberíamos hacer para abrirnos a este encuentro?

E: Los científicos deben tomar en serio la espiritualidad. Un ejemplo notable en este sentido, un verdadero “*leading case*” fue el del filósofo y psicólogo William James, el fundador del pragmatismo en Norteamérica. En sus conferencias de 1899 en Inglaterra el ya reconoció algo que la ciencia recién en los últimos años está corroborando: que la consciencia no está en el cerebro, sino que éste solo es un transmisor de nuestra consciencia.

El vio que hay una serie de fenómenos que no podían ser explicados de otra forma. Por ejemplo, la supervivencia de la consciencia después de la muerte física del cerebro, en las experiencias cercanas a la muerte o en las experiencias extracorpóreas. Lo que hizo James fue tomar esto seriamente. Como lo hicieron Carl Jung y Wolfgang Pauli con el fenómeno de las sincronicidades. ¿Qué debería hacer el científico entonces? Ser consciente y reconocer, incluso a través de sus propias experiencias, que hay mucho más que lo meramente biofísico. Y de esta manera ampliar el alcance de su investigación para considerar que la consciencia es un elemento fundamental del mundo. Necesitamos abrirnos y tener una mirada más amplia para poder abrazar esto, una mirada holística.

Recuperando la magia

AM: Recordando a Don Juan de Carlos Castaneda, que decía que el gran aprendizaje de un hombre de conocimiento es lograr el pasaje del “mirar” al “ver”, tal vez podríamos aplicar esta metáfora a lo que usted está sugiriendo.

E: Sí, totalmente... pero sin tomarlo como una mera observación pasiva, sino reconociendo que somos partícipes conscientes con el solo hecho de estar abiertos. Esto es algo que está sucediendo en el mundo entero y es un signo muy positivo de nuestros tiempos.

AM: Sería también como recuperar la magia, que está tan desprestigiada...

E: Sí, pero no como pura imaginación o fantasía. La verdadera magia es llegar más hondo a tocar la naturaleza de lo que somos y lo que es la realidad. Porque la esencia de la magia es llegar a ser conscientes de que lo que hacemos en un lugar, tiene efectos en lo que sucede en otros lugares. En última instancia, todo tiene un efecto en todo lo demás, porque somos parte de una red cósmica. La magia es estar abiertos y ser capaces de percibir estas conexiones más amplias.

AM: Recuperar la magia es también recuperar la capacidad de asombro...

E: ¡Por supuesto! Todos somos seres maravillosos. Albert Einstein dijo que había solo dos maneras de vivir la vida. Como si todo fuera un milagro, o como si nada

Argentina en el Club de Budapest

Por primera vez en la historia de este renombrado emprendimiento global, la bandera argentina flameó entre la galería de banderas de más de 25 países miembros. Durante su reciente visita a Buenos Aires y en plena Legislatura porteña Ervin Laszlo –uno de los fundadores del Club- anunció que se formaba el Club de Budapest/Argentina, y nombraba a NetSpirit como organización responsable. En la foto vemos el grupo reunido después de la última sesión plenaria, desarrollada en Budapest, Hungría, entre los días 2 y 5 de diciembre pasados. A la derecha de Ervin Laszlo se encuentra Hugo Francone –creador de NetSpirit y actual Presidente del Club de Budapest/Argentina-, quien presentó el proyecto de la Semana Espiritual (SpiritWeek), y a la izquierda, el doctor Eduardo Zancolli, miembro del Consejo Asesor de NetSpirit, que ofreció una disertación sobre el tema “Supercoherencia”. Celebraron, junto a otros miembros destacados, el vigésimo aniversario de la firma del “Manifiesto del espíritu de la Consciencia Planetaria”, un documento de 12 puntos que dio inicio a las actividades del Club de Budapest, y en el que se fijaron los lineamientos de su misión alrededor de cuatro ejes temáticos: -Nuevos requerimientos de pensamiento y acción, -Una invitación a la creatividad y la diversidad, -Un llamado a la responsabilidad, y -Un llamado para desarrollar la consciencia planetaria.

Ver más en: <http://www.clubofbudapest.org/clubofbudapest/>
<http://www.thespiritweek.com/>



“...todo tiene un efecto en todo lo demás, porque somos parte de una red cósmica. La magia es estar abiertos y ser capaces de percibir estas conexiones más amplias”.

lo fuera... La visión del paradigma del pasado es que nada lo es, que nada hay que no sea ya conocido, que todo es solo un mecanismo gigante que funciona de acuerdo con leyes eternas, sin sorpresas... Y ahora estamos descubriendo que hay una realidad mucho más profunda y asombrosa que es la información, la energía y la evolución dinámica y conjunta de las cosas, a partir de una raíz interna. En este sentido y si comparamos esta perspectiva con las nociones de todos los días, la vida siempre es un milagro. Es tiempo de vivirla de esta manera. Porque somos seres maravillosos en un cosmos maravilloso. ●